



Periódico festivo, literario é ilustrado

Saldrá una vez á la semana

NÚMEROS SUELTOS 10 CENTIMOS

Números atrasados 25 céntimos

Año II.

Gerona 9 de Junio de 1895

Número 29

UNIÓN

—*—

Ya lo veis, amigos queridísimos; el caciquismo se entroniza, sus devotos se nos imponen, ó, mejor dicho, procuran imponérsenos, porque hasta ahora... están verdes.

Debemos poner las cosas claritas.

Así lo exige el bien de todos.

Es preciso batir al enemigo con decisión, darle la última batalla, la decisiva, la del triunfo.

El se defiende con dientes y uñas, porque ya no defiende más que su último aliento.

¡Pobre caciquismo!

Asistiremos á su entierro.

Pero para que esto suceda es preciso que, todos los que le teneis por común enemigo, forméis un solo grupo; que en toda la provincia no haya más que una voz; que de todos vosotros no salga más que un solo grito: ¡Guerra á muerte!

Vosotros representais las fuerzas vivas del país, vuestros nombres son siempre una garantía de triunfo, vuestras banderas son las de toda la provincia que os sigue en grupos.

Hoy es preciso que esos grupos formen una com-

pacta masa, que la bandera sea una, porque comunes han de ser los beneficios de la victoria.

Los partidarios del caciquismo tienen un sólo jefe; tengamos nosotros también un jefe único.

¿Porqué no se ha de formar un directorio con todo lo más granado de la provincia?

La lucha es de vida ó muerte: bien lo demuestran los recursos á que acuden los adversarios.

¿Qué la provincia sabe *distinguir*? Qué os conoce á vosotros y les conoce á ellos, y qué no temeis la comparación?

Eso no es práctico.

Todos sabeis lo que son unas elecciones: es preciso empezar por defender el derecho que la provincia tiene para *distinguir*.

Os avisamos con tiempo, porqué es preciso obrar sobre la marcha.

Dentro de poco, tal vez será tarde.

El caciquismo no duerme, y eso que el caciquismo es ministerial y tiene medios que no están á vuestro alcance.

Unidos, vencereis todos; separados, sólo algunos.

BLÁS.

YA ESTÁ AHÍ

Ayer noche, en el exprés,
llegó á la ciudad inmortal
el muy ilustre marqués
conservador liberal.
Ocupaban el andén,
desde un cabo al otro cabo,
los que tienen la sartén
agarrada por el rabo.
Es decir, dos personajes
de tres ó cuatro pulgadas,
y algunos cuyos pelajes
denuncian á las miradas,
cesantías permanentes,
hambres de cincuenta inviernos
que nos enseñan los dientes
por los deshilados ternos.
Fué ruidosa la ovación
qué hicieron en el andén
los mozos de la Estación...
mas no fué al marqués, fué el tren.
No fueron por el marqués
el movimiento, los gritos
que hubo al llegar el exprés;
del solo fueron los pitos.
Al ilustre Pimentón,
las máquinas, una á una
le hicieron una ovación
como no he visto ninguna.
¿Preguntais á qué ha venido
el ilustre D. Roberto?
Pues á arreglar el partido;
á resucitar un muerto.
¿Lo logrará?... ¡Qué sé yo!
Pero el corazón me dá
qué el marqués acabará
con lo de *El Rey* que Rabió:
¡Ay de mí! Ay de mí!
si acabaré llorando
yo que siempre reí.

PUNTO.

GAZPACHO

El célebre Canciller de Hierro, hombre práctico si los hay, ei que jamás se abatiera bajo las negras nubes del pesimismo, ni se dejara adormecer por las risueñas ideas optimistas que al apartarnos de la realidad suelen convertir en vencidos á los que nacieran para vencedores, aquel hombre que entre sus manos tuvo los destinos del mundo civilizado, decía que la fuerza es superior al derecho. El pensamiento es salvaje, pero es un gran pensamiento; repugna tal vez á la delicadeza de esta raza latina, de esta anémica raza que bebe la corrupción en copas de oro, y lima la forma y descuida el fondo, y teme á Dios en la nube que estalla en rayos y no le vé ni le oye ni le teme en la tempestad que se cierne en el horizonte social, tempestad engendrada por nuestros propios desaciertos, tempestad que

lleva en sí la fuerza que ha de engendrar el nuevo derecho.

Cuando el Canciller manifestaba su pensamiento, podía defenderlo señalando la historia de su vida política: su inteligencia poderosa se había exteriorizado, había tomado forma y vida de derecho por virtud de los millones de hombres que eran á su inteligencia y á su voluntad lo que es el brazo á la inteligencia y á la voluntad de un individuo. Un día, la fuerza no estuvo de su lado, y el canciller de hierro se estremeció en su asiento, y no dió en el suelo con su grandeza porque renunció á luchar contra la fuerza que hacía libres á los católicos alemanes.

No sé quién dijo que el derecho no es una concepción lógica, sinó una noción de la fuerza.

No es la filosofía la que conduce á esas ideas; la meditación de la Historia es la madre de tales teorías.

¿Son demostrables?

No debieran serlo.

* *

El poeta lo dijo:

En este mundo para estar en calma
ó sobra la materia ó sobra el alma.

Precindid de la materia y os repugnarán las deducciones de la Historia; precindid del alma y la Historia os enseñará á vivir y á triunfar.

La más grande de las doctrinas sociales predica la subornación de la materia, una subordinación que no la anula por completo.

Esa doctrina es santa, los hombres la adoran en la esfera del pensamiento; pero aún rinden tributo á la fuerza y ven en ella el derecho.

Por todas partes se vá á Roma: unas sendas son más escabrosas que otras; pero todas conducen al mismo punto, á la ciudad santa.

La piedra desprendida en el espacio cae hacia el centro de gravedad: la ley á que obedece en su caída está mantenida por la fuerza; ¿porqué solo nuestro derecho ha de estar divorciado de la fuerza?

La fuerza no abandona á la justicia más que para los ojos del hombre, que no pueden abarcar la Creación.

* *

Los republicanos, que están convencidos de su derecho, van entrando por uvas, es decir, empiezan á ver claro.

El derecho sin la fuerza es la carabina de Ambrosio.

La Restauración nació de la fuerza: de la fuerza debe nacer la República.

Veinte años de experiencia han enseñado á los republicanos, que la luz de la verdad no basta para imponerse.

Sin la fuerza, nuestros abuelos no hubieran vencido á los moros.

¿De qué les hubiera servido el escribir libros y

pronunciar discursos que probasen con todos los pelos y señales la fuerza de sus derechos?

El derecho de la fuerza era el que se necesitaba y fué el que les dió el triunfo.

Por otra parte, todos hemos convenido en que la corrupción política de nuestra época no tiene par en la Historia.

Es una locura el pretender imponerse hoy por la sola fuerza de la verdad.

El *meeting* revolucionario de Valencia es como un trecho de cielo azul en el encapoto horizonte de nuestra patria.

*
*
*

Ahí tienen ustedes á Romero Robledo, desautorizado publicamente por el jefe de su partido, pués el señor Cánovas, contra la opinión de su amigo del alma, afirmó que el Congreso tenía derecho á pedir copia de las ternas de los jueces municipales.

¿Presentó la dimisión el señor Romero?

El Congreso votó contra el gobierno.

¿Presentó el gobierno la dimisión?

El Congreso es el país; pero al país ya no se le escucha.

Sin la fuerza no hay derecho.

Tenía razón Bismark: La fuerza es superior al derecho.

Bien decía Tessing: El derecho no es una concepción lógica; es una noción de la fuerza.

Conviene á la sociedad que Bismark y Tessing se hayan equivocado, y, para lograrlo, es necesario echar mano de la fuerza.

Ellos estudiaron en el mundo de las injustias; nosotros debemos elevarnos á la fuente de la verdad.

Pero no debemos olvidar jamás que la fuerza es ciega y que solo á la fuerza obedece.

PERIQUILLO.

GUASA VIVA

Menea el rabo... el rabo... el rabo...

Eso no es para leído sino para cantado.

Aun parece que fué ayer el *broncazo* que se armó en Bañolas por la cuestión de cédulas personales.

Y es que el señor Quintana vé muy mal parado su prestigio en aquella villa, y, por repararlo, se enzarza en dimes y diretes con nuestro apreciable colega *El Baluarte*, el cual, dicho sea de paso, no tiene desperdicio cuando vapulea á esos caciquillos de tres al cuarto que ahuecan la voz y se ponen en puntas de los piés para aparecer como personajes dignos del coturno trágico.

Lo más chistoso es que, al fin, ellos solos son los que llegan á creerse grandes, terribles y atroces.

Les sucede exactamente lo mismo que le sucedió á aquel niño que, queriendo asustar á su hermanito,

se puso un antifaz y, como se viese en un espejo, huyó espantado de sí mismo.

*
*
*

El señor Quintana es muy grande, casi tanto como Alá.

Nosotros le queremos bien, porque tiene la sartén por el mango con esa íntima amistad de Robert, y, como quiera que nos gusta estar siempre al sol que más calienta, aunque no sea más que porque no nos digan que no sabemos aprovechar las lecciones de *El Diario* y de *La Lucha*, vamos á darle un consejo por ver si así alcanzamos su privanza.

No conteste usted á *El Baluarte*, señor de Quintana, porque eso dá lugar á suponer que es usted el que pierde terreno en el asunto de Bañolas y que procura recuperarlo.

El que intenta recobrar una cosa es porque la tiene perdida.

¿Está usted?

O usted necesita defensa ó no la necesita: si la necesita, como nos lo hace creer el hecho de haber escrito una carta,... malo, malo, malo.

Es porque el carro se vá por el pedregal.

El que baraja pierde.

No hay que darle vueltas.

*
*
*

Continuaremos *nuestra ingrata tarea*, como dicen los oradores de Torroella; continuaremos desembuchando consejos, pués nunca lloraríamos bastante el que nuestro silencio tuviese la parte más mínima en el hundimiento definitivo de un diputado que sólo con su distrito sueña, que sólo para su distrito se despierta, que sólo vive por su distrito.

¿Qué dirían de nosotros la villa de La Escala que le debe... la mar, y Bañolas que le debe el lago?

Ahí ván, pués, nuevos consejos:

No se meta usted con *El Baluarte* por la cuestión de las cédulas, porque usted, D. Pompeyo, está en muy mal terreno y le ván á hacer perder los estribos.

¿Qué saca usted á relucir el discurso con el cual se le disparó á D. José Canalejas?

¡Malo!...

Aquel discurso viene en apoyo de *El Baluarte*.

Cuanto más amigos más claros: nosotros, en este momento, somos amigos de usted, amigos que le hablamos con el corazón en la mano, amigos desinteresados que le decimos la verdad clarita para evitarle equivocaciones que á nadie más que á usted pueden serle fatalísimas.

Aquel discurso fué pronunciado en defensa de la Empresa Arrendataria de Cédulas.

Ya no es un secreto para nadie ¿qué lograríamos callando lo que todo el mundo sabe?

La Empresa quería una rescisión que llevase con-

sigo una ganancia: pago de daños y perjuicios por el Estado.

Este deseo de la Empresa era el que inspiraba su discurso de usted, señor D. Pompeyo.

Si otros fueron sus pensamientos ha de convenir usted con nosotros en que sus palabras anduvieron rehacias al traducirlos, se le rebelaron, no obedecieron á la voluntad de usted, y usted dijo lo que pudo y no lo que quiso.

El señor Banús estaba por aquella época en Madrid; habló á todos los diputados de la provincia para que le trabajasen la rescisión del contrato; pero el señor Banús quería *daños y perjuicios*, y á los diputados de la provincia no les gusta *dañar ni perjudicar* á nadie, y menos al señor Banús.

Usted, señor Quintana, según nuestro duendecillo, almorzó en Fornos con el representante de la Empresa, y, al día siguiente, habló *contra* la Arrendataria en el Congreso.

Porque lo cortés no quita lo valiente.

La Lucha defiende la conducta del señor Quintana en Bañolas.

¿Quién me compra un lío?

El señor Quintana habló contra la Empresa en Bañolas, aplaudió la actitud de aquella villa enfrente de la arrendataria; *La Lucha* defendió á la Empresa, censuró la aptitud del pueblo de Bañolas con tanta severidad que dió lugar á un auto de fé.

¿Quién me compra un lío?

El señor Quintana, desde *La Lucha*, papel quemado en Bañolas por la defensa que hizo de la Empresa de cédulas, intenta probar al país que el es y será enemigo de la Arrendataria.

¿Quién me compra un lío?

El Baluarte que fué el periódico que más se distinguió en la defensa del pueblo de Bañolas, es el objeto de los tiros que, desde *La Lucha*, dispara el señor Quintana.

¿Quién me compra un lío?

Acertijo:

¿Á quién defiende *La Lucha*?

Rompe cabezas:

Á quién defiende Quintana?

Adelanté con los faroles, es decir, con los *jóvenes* diputados.

Quería el señor D. Pompeyo aparecer como único y exclusivo defensor del pueblo de Bañolas, y como quiera que *El Baluarte* se mostraba más decidido y valiente, menos amigo de la Empresa, más partidario del derecho del pueblo, y como quiera que el ilustrado colega, en su afán de darle en los nudillos á la Arrendataria de las cédulas, no distinguía de colores y sacudía las liendres á todos los que con ella tenían relaciones más ó menos íntimas, entre los cuales se cuenta el señor Quintana, fué D. Pompeyo con las lágrimas en los ojos á pedir

una patente de defensor del pueblo y una desautorización para *El Baluarte*.

¡Pobre Pompeyo!

El Ayuntamiento de Bañolas le felicitó á regaña dientes por su actitud, pero felicitó también á todos los otros diputados que defendieron la conducta de Bañolas.

Y la felicitación salió en *La Lucha*, periódico quemado en Bañolas.

Basta de *jóvenes* diputados.

Hablemos ahora del señor gobernador civil de la provincia.

No dirán ustedes que no nos tratamos con personas de importancia: antes con diputados; ahora con gobernadores.

Dícesenos que el señor gobernador trajo de Madrid el propósito firme de hacer salir de las urnas la candidatura ministerial en todos los distritos de la provincia.

Los propósitos son buenos.

Se nos asegura que la primera providencia que se tomará para realizar los sueños de gloria del gobernador, será la de pedir las cesantías de todos los empleados que tengan puntas ó ribetes de oposición al señor Romero Robledo.

Estaremos á la *recicropa*.

Pero le advertimos al señor gobernador, que los empleados no suelen permitirse el lujo de militar en las oposiciones.

Siempre son del gobierno.

Y buen ejemplo de ello nos dá *La Lucha*.

Los que han de derrotar á los candidatos ministeriales de la provincia no viven ni han vivido nunca del Presupuesto.

Entre nosotros no hay empleados ni quienes quieran serlo.

Hemos visto pasar por aquí muchos gobernadores; les hemos visto luego cesantes...

Y nosotros siempre tan frescos.

El que lluevan cesantías es para nosotros como si lloviese en China.

Los únicos conservadores independientes de la provincia, los únicos que no necesitan del Presupuesto parece que, descontentos de la conducta del marqués de Robert, han decidido declararse abiertamente silvelistas.

De modo y de manera que el señor conde de San Sist y San Tou se quedará solo, rodeado de empleados ó de aspirantes á serlo.

Buena la hubisteis, franceses,
en esta de Roncesvalles.

¡Ah!... no se olvide usted, señor conde, de dejarme á mi cesante porque no soy de los suyos ni mucho menos.

EL DUENDE.



CRONICA

El *Diario de Gerona* dice que fueron á la estación á recibir al señor gobernador civil, *numerosos particulares*.

¿Señor *Diario*, esto de *numerosos* lo dice usted en guasa ó en serio?

Señor marqués de Robert:

Antes de que se vaya usted á tomar los baños, una preguntita:

¿No dice que tiene tanta influencia con el partido conservador?

Pues porqué no despierta el expediente del maderero de esta ciudad, que duerme el sueño de los justos hace mucho tiempo.

Se nos dice que han sido procesados los dos individuos que presidieron las mesas de Massanet de la Selva en las últimas elecciones municipales.

A consecuencia de la interpelación que al ministro de Hacienda hizo el diputado por la capital, señor Herrero, se recibió en la delegación de Hacienda de esta provincia una orden telegráfica para que se nombre una comisión que practique una rigurosa inspección en la Arrendataria de cédulas personales con objeto de depurar todo género de responsabilidades y cortar cuantos abusos hayan podido cometerse por la referida empresa.

Por este camino es fácil que vayamos á Roma.

Por encargo de varias asíduas lectoras de EL GUASÓN, rogamos á los dignísimos gobernador militar de esta plaza y coronel del regimiento de Guipuzcoa, se sirvan ordenar que toque la música en las ramblas los jueves de nueve á once de la noche.

La semana pasada tuvimos el gusto de saludar al distinguido diputado á Cortes por Santa Coloma de Farnés, nuestro estimado amigo D. Antonio Comyn.

Durante el poco tiempo que estuvo en esta ciudad fué visitado por gran número de amigos políticos y particulares y por Comisiones de varios pueblos de la provincia.

El jueves en el exprés salió de Barcelona para la Corte.

Deseámos que haya tenido un felicísimo viaje.

La compañía que actúa en nuestro elegante Coliseo pondrá en escena dentro de pocos días un drama original de un hijo de Gerona.

De la sección de caballería de *La Lucha* refiriéndose al señor Vallés y Ribot.

«También digo que los diputados monárquicos solo se ocupan de pedir favores y hacer referencias.

Que los republicanos legales hacen lo propio.

Que ni unos ni otros se ocupan para nada del país, al que no le dan medios para progresar y no dan protección á su comercio y á su industria.

En cambio él... ¡ah! lo que es él, se desvive por la producción nacional y especialmente por la de su distrito.

¿Verdad distrito de La Bisbal?»

Esto lo podría usted decir de sus íntimos Quintana y Robert.

¿Verdad distrito de Torroella?

¿Verdad provincia de Gerona?

Se ha constituido en Barcelona una sociedad titulada *Fomento y Previsión Agrícola*, dedicada á la protección de los agricultores españoles.

El ex-diputado á Cortes por Vilademuls D. José Alvarez Mariño se ha retraído por completo de la política en vista del desbarajuste que reina en esta provincia.

Aquel lisiado de la última guerra de Cuba que pide limosna en la Plaza Mayor y suele arrastrarse por la plazuela de la Cruz y llegar hasta colocarse enfrente del ministerio de Ultramar, cantaba, días pasados, la siguiente copla:

La Habana se va á perder,
tiene la culpa el dinero:
castellano de Aragón
ten cuidado con Romero.

El infeliz lisiado no habrá sacado de Cuba otra cosa que las piernas rotas y el cuerpo estropeado; pero se deduce de la copla que también ha traído de Cuba un gran conocimiento de los hombres y de las cosas.

Nosotros le haríamos ministro de Ultramar.

En breve contraerá matrimonio en esta ciudad la simpática señorita Dolores Falgás con D. Mario Bayer, conocido comerciante de Barcelona.

Hoy, mañana y pasado celebra su fiesta mayor la villa de Cassá de la Selva.

El programa de los festejos es muy variado y se han contratado dos reputadas orquestas de Barcelona para los bailes y conciertos, además de otros dos para las típicas sardanas.

Trátase de fundar en esta Capital un Club-Velocipedista.

Mucho celebraremos que se confirme la noticia.

En el teatro Tivoli de Barcelona, se estrenó en la noche del jueves último, con gran éxito, la zarzuela *Mujer y Reina*.

El *ama seca* de la prensa local ha recibido un terrible desengaño, está pasando por una dolorosa prueba: el joven D. Pimpollo no permitió que se mandasen á Bañolas los números de *La Lucha* en que se combatía á *El Baluarte* y se le defendía á él por su actitud en frente de la empresa arrendataria de cédulas; hizose solo un envío de dos ó trescientos ejemplares de *El Diario de Gerona* que también cantaba las glorias del bélico diputado.

Estos ejemplares se repartieron *gratis et amore*, pero el pueblo de Bañolas no entraba por uvas y se contentó con sonreír maliciosamente al leer todo aquél cúmulo de tonterías enderezadas á nuestro ilustrado colega *El Baluarte*.

Ya vén ustedes que *La Lucha* está de baja.

Los partidarios del señor Quintana pretendieron hacer un auto de fé con *El Baluarte*; pero el pueblo de Bañolas, que sabe distinguir, acudió al lugar del suceso en actitud batalladora, y los Quintanistas pusieron los piés en polvorosa, pues ya saben como *los gasta el hojalatero*.

De la contestación del señor Canalejas al célebre discurso de Quintana y Combis:

«Aunque el señor Quintana no lo ha dicho yo deduzco de su discurso que sus quejas se refieren á la provincia de Gerona.»

Y es que el señor Quintana defendía la rescisión del contrato con la Empresa de cédulas basandose en los principios generales que condenan los arriendos de contribuciones; no formulaba acusaciones concretas, porque quería el señor Quintana que el Estado pagase daños y perjuicios á la Empresa.

El señor Quintana presentaba á la Arrendataria como una niña inocente víctima de un contrato leonino.

El formular acusaciones concretas hubiera equivocado á pedir la retención del depósito que tiene hecho la Empresa.

Y eso no lo quería D. Pompeyo que tiene una vela encendida delante del diablo y otra delante de San Miguel.

Los bailes celebrados el domingo anterior en los salones de las sociedades recreativas, *Artística Gerundense* y *Las Odaliscas*; estuvieron en extremo concurridos.

El miércoles último llegó á esta ciudad, acompañado de su familia, el gobernador civil de la provincia señor Alvarez Guijarro.

En la estación esperábanle tres particulares y algunos empleados.

El activo diputado por Vilademuls D. Gustavo Ruiz pidió en una de las sesiones del Congreso, al Ministro de Hacienda, que rebajase el cupo de consumos de algunos pueblos de esta provincia.

Esto es trabajar por el país.

De *La Lucha* que debiera comer y callar:

«Leemos:

En los pasillos del Congreso ha surgido un acalorado incidente entre el señor Canalejas y el ministro de Hacienda, señor Navarro Reverter.

El motivo de la disputa estaba en el acuerdo tomado por los ex-ministros liberales, de suprimir en el presupuesto de ingresos el artículo que precisa el impuesto de consumos sobre los vinos.

¡Claro! Al señor Canalejas y demás ex-ministros liberales no les importará un bledo que la recaudación disminuya.

La cuestión es ganarse simpatías.

Y que el ministro de Hacienda se las componga como pueda.»

Si los ex-ministros liberales quisieran ganarse las simpatías del país no tendrían que hacer otra cosa que *dejar caer* al gobierno.

Y eso lo tienen en su mano.

HAY GUSTOS...

Válgame Dios, qué ocupada está D.^a Encarnación corriendo desatentada de la despensa al fogón: Entra, y sale al poco rato, marcha, vuelve, corre, chillá, le da con la escoba al gato y rompe media vajilla. No se da paz ni reposo ni se cansa de correr, que está de días su esposo y hay gente extraña á comer. Y al cabo en su trágica cesa, y llegan los invitados que se sientan á la mesa entre cumplidos gastados. Allí está D. Timoteo, el tendero de la esquina, que además de ser muy feo sabe tocar la ocarina; el ocurrente Perico

que imita con perfección
 el rebuzno del borrico
 y el rugido del león;
 el vejete D. Marcial,
 D. Sabas el ususero
 que baila con mucha sal
 la cachucha y el bolero;
 D.^a Sebastiana Rico
 con su sobrina Teresa
 que hace señas á Perico
 por debajo de la mesa.
 Un propietario de Arbuçias,
 y sus hijos, cuatro fieras,
 que meten las manos sucias
 en las fuentes y soperas.
 Todos comen, hablan, gritan,
 rien sin saber porque,
 al anfitrión felicitan,
 y, terminado el café,
 de la mesa se levantan
 y al compás de la ocarina
 unos bailan y otros cantan
 la *Verbena* y la *Czarina*.
 Cuando todo ha terminado,
 roncós de tanto gritar,
 aun se atreven á exclamar:
 ¡Qué buen día hemos pasado!

ZOILO.



TELÓN CORRIDO

La compañía que actúa en el teatro principal dió á conocer al público de Gerona el ensayo dramático del señor Galán y Prolongo, del cual hemos hablado, en uno de nuestros números anteriores, con ocasión de su estreno en el elegante teatrillo de la sociedad *Las Odaliscas*. La obra fué bien recibida por el público que aplaudió aquella versificación brillante, llena de hermosas imágenes y de bellísimos pensamientos.

Ya cuándo se estrenó *El Conde de la Goleta*, que tal es el título de la obra del señor Galán, hemos dicho que como ensayo de un principiante era superior á lo que podría esperarse, y que, si el señor Galán continúa trabajando y estudia más á fondo sus personajes y aprende á entresacar del argumento aquellas situaciones llamadas por su importancia á dár idea completa del cuadro que se intenta desarrollar, no será de los que se queden en las puertas del teatro, sino que logrará entrar en él triunfante.

Los defectos de la obra, nnos son hijos del género á que pertenece, y otros de la falta de conocimiento de la escena. Aquellos personajes que nunca obran por reflexión; que no tienen del hombre real más que una imaginación ardiente que domina en ellos todas las facultades, son los personajes de todas las obras de capa y espada: valientes hasta la temeridad, muy pagados de un honor mal entendido y obrando siempre como las figuras de un sueño.

La falta de conocimiento de la escena se nota en que el argumento no se desenvuelve en el escenario, casi todo nos lo cuentan los personajes de la obra y en resumen: no hay acción, y en los escasísimos sucesos que se le presentan al espectador hay inverosimilitudes de bulto.

La versificación, ya lo hemos dicho, no deja nada que desear, es fácil, correcta y muy apropiada para el género de la obra por su brillantez y valentía.

Tenga en cuenta el señor Galán, que si señalamos los defectos de su obra, es porque de él puede esperar algo el teatro.

Los elogios excesivos solo pueden sér gratos á los espíritus pequeños.

En *María Rosa*, que gustó bastante al público, distinguióse el señor Fajes y estuvo bastante bién la señora Juaní que hizo una *María Rosa* pasable; la señora Periu también se distinguió en esta obra, y el señor Coll sacó mucho partido de su papel. Los dos primeros actos de la obra del ilustre Guimerá, son preciosos, sobre todo el primero; el último deja mucho que desear.

Menos llantos para la blusa del muerto, ó menos amor para el vivo.

Por último, se estrenó *Luisa Parquet*, obra magistral de Dumas y Durantin, traducida por el malogrado escritor D. Pedro Bofill. Exceptuando al señor Fajes y la señora Tarés que hizo lo que pudo, todos los demás actores dejaron muchísimo que desear: adolecía la obra de falta de ensayos; algunos de los que representaban los personajes más importantes no conocían el papel y dióse el caso de que el público atendiese más al apuntador que á los actores.

ELÍAS.

PASATIEMPOS

GEROGLÍFICO

A S

Angina, Reuma, Herpes

POTASA, VICHY, ZARZA

PILLIN.

SOLUCIONES Á LOS PASATIEMPOS
 DEL DOMINGO ANTERIOR.

Al Geroglífico. Por rosas los rosales.

Gerona: Imprenta de Pablo Puigblanquer

ANUNCIOS Y REMITIDOS

Solicítense tarifas de precios.

*



EL GUASON



ANUNCIOS Y REMITIDOS

Solicítense tarifas de precios.

*

PERIÓDICO FESTIVO, LITERARIO É ILUSTRADO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Gerona, mes.. . . .	Pts. 0'50
Provincias, trimestre.. . . .	2'
Extranjero y Ultramar, semestre	5'50
Número suelto 10 céntimos	

Se publica todos los Domingos

ADMINISTRACION

Plaza de la Independencia n.º 15

Toda la correspondencia debe dirigirse al Administrador de EL GUASÓN

ADVERTENCIAS

Las suscripciones empiezan siempre en el primer número de cada mes.

Pago adelantado.

Número atrasado 25 céntimos

THE EQUITABLE LIFE ASSURANCE SOCIETY

OF THE UNITED STATES

(La Equitativa de los Estados-Unidos.)—Fundada en 1859.

*

La mejor, la mas grande, la mas sólida y poderosa entre todas las Compañías de seguro vida del mundo.

Capital de garantía: más de 959 millones de pesetas.

La Sucursal de España, autorizada por Real Orden de 10 de Octubre de 1892, ha pagado por siniestros desde dicha fecha á la de 31 de Diciembre de 1894, Pesetas 8.591.188,63.

OFICINA Y DIRECCIÓN PARA ESPAÑA Y PORTUGAL

(En el edificio de su propiedad)

MADRID.—Calle de Alcalá, 18, entresuelo.

INFORMES Y REPRESENTACIÓN POR LA PROVINCIA

D. Enrique Deprez

Calle de la Platería, 5, 2.º—GERONA.

CAFE NORAT

Yo sé que el sepulturero contra éste Café acudió, pues gana poco dinero desde que el Norat se abrió. Champagne de la buena marca cerveza medicinal; se hace guerra aquí á la Parca de un modo fenomenal.

CLICHÉS

Los hay para vender, buenos, bonitos y baratos.

Se facilitan muestras y notas de precios.

Para los pedidos: Imprenta P. Puigblanquer, Plaza de la Independencia, 15.

LECHERIA HIGIENICA DEL Dr. DETRELL

Mi juventud borrascosa me dejó tan mal parado que una niña muy hermosa ya por mí había rezado.

Más me fui á la lechería con mí horrible languidez y ya estoy bueno; otra vez me acuesto al romper el día.

ABANICOS

De abanicos japoneses há llegado una remesa en la calle, Abeuradors *Mercería de Maresma*. Lectoras, vayan allí y verán que es cosa buena.

LIBRERIA Y ENCUADERNACION

DE DON JOSÉ GRAU

Si libros quieres comprar ó libros quieres vender echa lector á correr á casa Grau sin tardar.

LA ECONÓMICA

CÓRT-REAL, 21.

Lloveras vende un calzado que no se rompe jamás, cázate aquí y ya verás que EL GUASÓN no te ha engañado.

CENTRO DE SUSCRIPCIÓN

El Diario del Teatro de Madrid y EL GUASÓN de Gerona, en el establecimiento de librería y en encuadernación de José Grau, Zapaterías viejas, 11.